



JUAN CORREA. SU VIDA Y SU OBRA

Tomo I

ELISA VARGASLUGO

Juan Correa Jr.

ELISA VARGASLUGO

JUAN CORREA

Su vida y su obra

Tomo I

Pedro Ángeles Jiménez y Cecilia Gutiérrez Arriola

Coordinadores

Pablo Amador Marrero, Pedro Ángeles Jiménez, Elsa Arroyo Lemus,
Clara Bargellini, Norma Fernández Quintero, Érika González León,
Mário Henriques Z. Cabeças, Huguette Joris de Zavala,
María del Consuelo Maquívar, Janeth Rodríguez Nóbrega,
Rogelio Ruiz Gomar, Edén Zárate

Juan Correa Jr.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS

México, 2017

ÍNDICE

Palabras preliminares	11
<i>Elisa Vargaslugo</i>	
Un hombre llamado Juan Correa. Rescate de un pintor	14
<i>Elisa Vargaslugo</i>	
Juan Correa y Cristóbal de Villalpando: vidas paralelas	68
<i>Pedro Ángeles Jiménez</i>	
Anexo. Juan Correa y su labor en la Catedral de México. Siglo XVII	82
<i>Edén Zárate</i>	
Algunos modelos –grabados y pinturas– de las obras de Juan Correa	87
<i>María del Consuelo Maquívar</i>	
El biombo <i>Los elementos</i> y sus modelos	133
<i>Clara Bargellini</i>	
Le destin mexicain d'une oeuvre disparue de Charles Le Brun	142
<i>Huguette Joris de Zavala</i>	
Concierto de querubines en la tierra	148
<i>Janeth Rodríguez Nóbrega</i>	
La crónica hecha pintura: fuentes literarias del lienzo <i>La beata Rosa de Santa</i> <i>María</i> , de Juan Correa	152
<i>Érika González León</i>	
Da cidade do México “Índias de Castella” para o reino de Portugal: uma tela da <i>Virgem de Guadalupe</i> (1676) de Juan Correa na antiga Catedral de Elvas	167
<i>Mário Henriques Z. Cabeças</i>	
El paisaje en la obra de Juan Correa	175
<i>Rogelio Ruiz Gomar</i>	
Aproximación a los materiales y las técnicas del pintor Juan Correa	205
<i>Elsa Arroyo Lemus y Pablo F. Amador Marrero</i>	
Apéndice. Nuevos hallazgos, rectificaciones y posibles atribuciones.....	241
<i>Norma Fernández Quintero</i>	
Bibliografía general	313
Lista de ilustraciones	327



Fig. 1. Juan Correa, *Niño Jesús con ángeles músicos*



Fig. 2. Václav Hollar (Wenceslaus Hollar), *Concierto de querubines en la tierra*

CONCIERTO DE QUERUBINES EN LA TIERRA

Janeth Rodríguez Nóbrega

Escuela de Artes-Universidad Central de Venezuela

En el Museo Nacional de Arte de México se conserva un óleo sobre tela firmado, en el ángulo inferior izquierdo, por el artista novohispano Juan Correa (1646-1716/17). La pieza mide 76 x 143,5 cm y se ha titulado *El Niño Jesús con ángeles músicos* (fig. 1).

Lo que motiva esta breve nota es nuestro descubrimiento de la fuente original grabada en la cual se inspiró Correa para elaborar su pintura, la cual hallamos en la colección de obras sobre papel de la National Gallery de Praga (República Checa). Al rastrear con mayor cuidado encontramos también ejemplares del mismo grabado en el Philadelphia Museum of Art, en The Metropolitan Museum of Art y en la Wenceslaus Hollar Digital Collection de la Universidad de Toronto.

La obra de Correa sigue con cierta fidelidad a un aguafuerte de 13 x 21 cm que ha sido titulado como *Concert of Cherubs on Earth* (*Concierto de querubines en la tierra*) realizado por el artista checo Václav Hollar, conocido en Inglaterra como Wenceslaus o Wenzel Hollar (fig. 2). Hollar nació en Praga en 1607, se formó en Alemania y se radicó en Inglaterra a partir de 1637. En 1642 abandonó Londres, posiblemente para escapar de la guerra civil que se inició ese mismo año, y se estableció en Amberes hasta 1651 cuando regresó nuevamente a la capital inglesa, una vez concluido el conflicto. Falleció en Londres en 1677 y sus restos descansan en la iglesia de Santa Margarita en Westminster. Hollar fue un importante grabador y dibujante, con una obra prolífica en la que se aprecian innumerables

retratos, paisajes, mapas, naturalezas muertas, temas religiosos y mitológicos, entre otros.

El grabado de nuestro interés fue ejecutado durante la estancia de Hollar en Amberes, formando parte de una serie titulada *Paedopaegnion sive puerorum ludentium schemata varia pictorum usui aptata*, impresa en 1645, y reimpressa en 1646 y 1651. Está dedicada al noble Georges von Ettenhard,¹ caballero del Sacro Imperio Romano, tesorero general de la Santa Cruzada en los reinos hispanos y protector de las bellas artes. Para esta publicación, Hollar trabajó con los diseños del pintor, dibujante y grabador flamenco Pieter Van Avont, nacido en Malinas en 1600 y fallecido en Amberes el primero de noviembre de 1652.

La serie, también conocida como *Childish Game* (*Juegos infantiles*), está compuesta por aproximadamente 26 grabados,² en los que figuran querubines y niños ocupados en diversas actividades lúdicas como tocar instrumentos musica-

¹ Sobre el tirolés Georges von Ettenhard (Innsbruck 1604-Madrid 1648) tan sólo sabemos que castellanizó su nombre a Jorge de Ettenhard, se radicó en España, en donde se casó con doña Juana Gabriela Bandres de Abarca. Uno de sus hijos, Francisco Antonio de Ettenhard y Abarca, caballero de la orden de Calatrava, alcanzó fama como tratadista de esgrima, diestro dibujante y grabador. Joseph Antonio Álvarez y Baena, *Hijos de Madrid: ilustres en santidad, armas, ciencias y artes*, tomo II (Madrid: Oficina de D. Benito Cano, 1790), 222.

² Richard Pennington advierte sobre la incorporación de otros grabados en las sucesivas impresiones en 1646 y 1651 realizados por artistas distintos a Hollar y Avont. *A Descriptive Catalogue of the Etched Work of Wenceslaus Hollar 1607-1677* (Cambridge: University Press, 2002), 77-8.

les, bailar, retozar con animales en bosquecillos, flotar entre nubes, etc. Algunas estampas incorporan la presencia del Niño Jesús y san Juan Bautista compartiendo con querubines en medio de la naturaleza, o grupos de angelitos cargando la cruz en el cielo. En otros grabados se incluyen pequeños sátiros y niños coronados con guirnaldas semejantes a Baco, y alegorías de los cuatro elementos. En todos se destaca la presencia protagónica de figuras infantiles, bien sea con un contenido mitológico o cristiano, ya que el artista Pieter van Avont era un reconocido especialista en el dibujo de amorcillos.

En el exhaustivo catálogo que realiza Richard Pennington sobre la obra de Hollar se explica que el grabado de nuestro interés no está firmado. Además lo describe como siete querubines sentados y de pie en la tierra, tocando de izquierda a derecha: timbales, viola, flauta, cuerno, laúd y viola da gamba, mientras uno de ellos dirige a la orquesta. Por lo cual Pennington cree que el grabado hace pareja con otro que representa a un *Concierto de querubines entre nubes*.

Como podemos apreciar el aguafuerte que motiva esta nota nos muestra exactamente la misma composición utilizada por el pintor novohispano, salvo el pequeño querubín del lado derecho de la obra que sostiene una partitura. Este es un agregado posiblemente tomado de otra fuente, ya que no guarda relación con el grupo y no figura en el aguafuerte de Hollar. Aunque su incorporación le permite a Correa equilibrar plenamente la composición.

Asimismo el artista novohispano reinterpreta el grabado convirtiendo al querubín central —que dirige esta singular orquesta— en el *Niño Jesús*, para ello suprime sus alas, agrega una aureola y destaca la figura a través del uso de la luz. También incorpora la partitura musical que sostiene el divino infante, la cual ha sido identificada por historiadores mexicanos, como el *Canon tres in unum. JHS, Maria, Joseph*, usada por Manuel de Sumaya en una misa de 1714. Mientras el angelito extra, porta la partitura correspondiente a la voz de

soprano. Como nos refiere el completo análisis de María Teresa Suárez sobre la pieza de Correa, este himno se cantaba en las fiestas dedicadas a san José, cada 19 de marzo.³

A su vez Correa ambienta la escena en un jardín terrenal, con un basamento pétreo que cierra la composición en el costado derecho. Además de aprovechar las sombras que cubren a uno de los pequeños angelitos para brindarnos una interpretación muy americana de las mezclas raciales que rodeaban su cotidianidad. De allí que muchos historiadores mexicanos como Elisa Vargaslugo identifiquen a este angelito de color “quebrado” como un mulato⁴. Un angelito al cual, paradójicamente, Correa le ha suprimido las alas que sí se hallan en el grabado de Hollar.

Tal interpretación efectuada por Correa nos demuestra que los grabados eran fuentes privilegiadas de conocimiento para el artista americano, pero no siempre se constreñían a su copia exacta. Nuestros artistas perfectamente combinaban figuras procedentes de diversos grabados o reinterpretaban agregando elementos que “americanizaban” la imagen. Uno de esos elementos que permitía el despliegue del ingenio creativo es el uso del color, que como podemos apreciar en el caso de Correa se constituye en una particular forma de contextualizar una imagen, originalmente monocroma. Así el pintor alteró la tradicional cabellera rubia de los ángeles y jugó con diferentes matices de piel, que sin duda alguna representaban su cotidianidad. Como podemos concluir, los procesos de reinterpretación son más complejos y dinámicos de lo que generalmente la historia del arte tradicional ha querido reconocer.

³ María Teresa Suárez, “Juan Correa (1646-1716/17), *El Niño Jesús con ángeles músicos*”, en *Catálogo comentado del acervo del Museo Nacional de Arte. Nueva España*, tomo II. Editado por Jaime Soler Frost (México: Museo Nacional de Arte/Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 2004), 192.

⁴ Elisa Vargaslugo, *Estudios de pintura colonial hispanoamericana* (México: Coordinación de Humanidades-UNAM, 1992), 59.

No queremos finalizar esta breve nota sin referir el uso del grabado de Hollar en otras latitudes. En el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú en Lima, se conserva un óleo sobre lienzo atribuido a la Escuela cuzqueña (siglo XVIII) que también se inspira en la misma fuente, pero suprime al angelito que toca los timbales a la izquierda y al que tañe el laúd a la derecha, preservando el grupo central

de cinco ángeles. De igual modo, el anónimo artista cuzqueño representó al pequeño querubín que sopla el cuerno o corneto, con una piel un poco más bronceada que sus rubicundos acompañantes. Ciertamente, el sombreado del grabado favorecía estas reinterpretaciones en el continente americano, en el que tantas razas aspiraban encontrar su camino al cielo.

N.B. Existe una versión preliminar de este trabajo titulado: "El Niño Jesús con ángeles músicos de Juan Correa (1646-1716/17)" publicado en abril de 2011, puede consultarse en la página <http://artecolonialvenezuela.blogspot.mx/2011/04/el-nino-jesus-con-angeles-musicos-de.html> (consultado el 20 de noviembre de 2016).